



Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile

Productoras del habitat

Prácticas socioespaciales del cuidado de mujeres migrantes en asentamientos informales; Caso de estudio de dirigentas de la toma “Un nuevo amanecer”, en la comuna de Cerrillos, Chile.

Por Paz Yolín Joglar

Seminario de investigación para optar al grado de licenciatura en
Arquitectura con mención en políticas públicas

Semestre Primavera, 2021

Profesor guía:

Jorge Larenas Salas

Motivaciones

“... las mujeres han mantenido su comprensión multidimensional de la realidad, en parte porque muchas de las cosas que se les encomiendan se regalan, se dan sin valor de mercado.” (Izaskun Chinchilla, 2020, pág. 12)

La investigación aquí expuesta surge desde el trabajo del colectivo Obra Común, en el cual participo junto con compañeros estudiantes y egresados de las carreras de arquitectura, diseño, antropología y sociología, este se mantiene activo desde el 2020, año en el cual hemos realizado trabajos de diversa índole. Algunos de estos fueron de diseño participativo, diseño y construcción para exposiciones en un sitio histórico, reforestación y procesos participativos, teniendo siempre como objetivo la vinculación e involucramiento en procesos de comprensión y acción en los territorios, de manera conjunta con los habitantes.

El trabajo que realizamos en la Toma Nuevo Amanecer fue en un principio de planificar jornadas participativas para identificar problemáticas y riesgos, a través del

mapeo colectivo (Risles & Ares, 2013).

Las jornadas de mapeo fueron mutando en relación con los intereses de los vecinos, por ende, en las jornadas se planificaban los nombres que tendrían las calles de la toma, a través de recorridos comentados y el mapeo colectivo. Debido a que para el colectivo es inabarcable contemplar el trabajo en la totalidad de la toma es que comenzamos a realizar jornadas piloto en donde se propuso una metodología para numerar las viviendas. Actualmente y debido a la urgencia de frenar el riesgo inminente que se vive en algunos sectores es que comenzamos a desarrollar jornadas de recomendaciones estructurales, en donde establecimos un sector de alto riesgo de desastres, donde se planificarán acciones de resiliencia para evitar desastres.

Al margen del trabajo realizado en el colectivo es que me resulta importante no dejar fuera la variable del feminismo, a pesar de que la toma ya exige muchas dinámicas diversas, a veces lo urgente no deja tiempo a lo importante, siendo el trabajo realizado mayoritariamente por las mujeres, permanentemente invisibilizado por otras temáticas que se exponen con mayor fuerza. Aprovecho la corriente feminista para integrarla a mi disciplina, analizando desde la espacialidad, la acción del cuidar.

Agradecer a las personas que han sido parte de este proyecto a mis amigos y compeñeres del colectivo Obra Común Carla, Diego, Joaquín, Patricio, y a Tomás que se integró en este proyecto al colectivo; a Miguel Pérez y su equipo de investigación que desarrollan el Fodecyt de CIVIM; a Elisa Eliash, cineasta que nos ha acompañado en la realización de material audiovisual; a los habitantes de la toma que nos acompañan en los recorridos y nos ayudan a comunicarnos con personas que hablan solo Creole; a quienes han participado en alguna instancia participativa.

Por sobre todo, agradecer a las mujeres dirigentes que día a día trabajan por mejorar las condiciones materiales e inmateriales de su hábitat.

Índice

Motivaciones -----	2
Índice -----	4
Resumen -----	5
Introducción -----	6
<i>Prácticas socioespaciales del cuidado en asentamientos informales</i> ---	6
Antecedentes -----	8
<i>Un fenómeno urbano global: La era de la financiarización</i> -----	9
<i>El contexto chileno</i> -----	9
<i>La alternativa residencial y el nuevo poblador</i> -----	10
Problematización -----	11
Marco Teórico -----	14
<i>La división sexual del trabajo y los asentamientos informales</i> -----	15
<i>Prácticas socioespaciales</i> -----	16
<i>Redes del cuidado y encadenamientos</i> -----	18
Metodología -----	19
Resultados -----	20
<i>Los inicios</i> -----	20
<i>El contexto</i> -----	21
<i>La Morfología</i> -----	21
<i>Los Servicios Básicos</i> -----	21
<i>Los habitantes</i> -----	22
<i>Los lugares comunes</i> -----	22
<i>Las viviendas</i> -----	23
<i>La vivienda en espera</i> -----	25
<i>Entre el cuidado y la dirigencia</i> -----	25
<i>Las acciones</i> -----	26
Conclusiones -----	28
<i>Prácticas socioespaciales del cuidado y la organización</i> -----	28
<i>¿Invasión, toma de terreno, campamento, urbanización informal?</i> ----	29
Bibliografía -----	31

Resumen

El siguiente artículo aborda las formas en que se desarrollan los escenarios de la vida cotidiana ligadas al cuidado, en contexto de autoproducción del hábitat en la urbanización no formal “Nuevo Amanecer” en la comuna de Cerrillos. Aproximándose al caso de estudio desde una mirada interseccional, debido a la experiencia de mujeres migrantes que tienen personas a su cuidado y que tienen la condición de ser líderes dirigentas de los distintos sectores del territorio estudiado, se observa como estas personas desarrollan una espacialidad en cuanto a su entorno privado y comunitario, producto de relaciones del cuidado al interior de la urbanización no formal. De esta manera se ofrece una reflexión crítica en cuanto a las formas en que las distintas corporalidades, resuelven desde una economía que no pertenece al mercado formal, el acceso al hábitat y vivienda que el estado no garantiza ni considera como un derecho humano.

Palabras clave: Prácticas socioespaciales, Cuidado, Urbanización informal, Migración

Introducción

Prácticas socioespaciales del cuidado en asentamientos irregulares

Los asentamientos informales en Latinoamérica han sido una estrategia de sobrevivencia fundamental para los sectores con menor capacidad de acceso a recursos, herramientas del estado y por ende a la vivienda y el hábitat, y se observa que son mayoritariamente mujeres las perjudicadas, debido a las dificultades sistemáticas que viven diariamente en la sociedad. Debido a tal escenario de desigualdad es que resulta urgente incorporar visiones y lineamientos feministas dentro de los estudios sobre asentamientos humanos y en este sentido resulta relevante la comprensión del giro espacial de las teorías feministas del cuidado que se han desarrollado con mayor énfasis en el último tiempo por geógrafas, antropólogas y arquitectas feministas, que reflexionan en torno a como las ciudades pueden ser cuidadoras (Chinchilla, 2020), por otra parte también existen teorías críticas sobre las luchas por el

espacio en un mundo diseñado por hombres (Kern, 2020), o las dinámicas de movilidad que implica el cuidado en la pandemia (Jirón, 2020).

Según el acercamiento y la observación de las prácticas socioespaciales desarrolladas por las mujeres en el lugar estudiado, una de las labores más visibles es en cuanto al rol comunitario de gobernanza ejercido por dirigentas, el cual implica en cierto sentido el cuidado desde el espacio privado hacia el espacio comunitario. Por ende, para el estudio se tomarán en cuenta a las mujeres dirigentas de los distintos sectores, debido a que por una parte representan a gran parte de los habitantes de la toma y por otra parte poner en valor el rol fundamental que históricamente han tenido las mujeres, en cuanto al desarrollo y construcción de los asentamientos humanos, mejora de las condiciones del hábitat y demandas de justicias

sociales por la tierra, la vivienda y servicios (Falú, 2014). Tales formas de asentamientos humanos y la relevancia que han tenido las mujeres dentro de su desarrollo son parte de las estrategias utilizadas en gran parte de América Latina por la población precarizada para acceder al suelo en donde habitar y una vivienda en la cual residir.

Debido a la complejidad de la composición social y cultura de los habitantes es que se deben tener presentes perspectivas feministas interseccionales, que aborden la heterogeneidad social y cultural existente en el territorio, debido a los orígenes diversos que tienen los habitantes, para lograr un acercamiento hacia esa heterogeneidad es que se realizaran entrevistas a tres dirigentes, quienes tienen entre si orígenes de nacionalidad diversos, acceso al terreno distinto, y por ultimo anhelos y expectativas de vida diferentes entre sí, pese a que trabajan en conjunto por el hábitat.

Antecedentes

Notas para la comprensión de los asentamientos informales en la actualidad

Junio 2020



Diciembre 2020



Enero 2021



Mayo 2021



Un año de evolución del polígono del asentamiento
Elaboración propia a partir de Google Earth

Un fenómeno urbano global: La era de la financiarización¹

“La hegemonía de la propiedad individual escriturada y registrada en escribanía sobre todas las demás formas de relación con el territorio habitado, constituyó uno de los mecanismos poderosos de la maquinaria de exclusión territorial” (Rolnik, 2017. Pág. 14)

Para comprender el caso de estudio es necesario incluirlo dentro de un fenómeno de asentamientos informales que se ha dado en diferentes contextos a nivel global, lo cual como explican diversos autores, responde a las lógicas de acumulación del capitalismo globalizado. Tal desigualdad en la distribución es necesaria para la reproducción del capital, lo cual ha configurado un resultado geográficamente desigual (Harvey, 2014). Dentro de esta misma línea, la influencia de los mercados inmobiliarios y la débil planificación urbana se han traducido en altos niveles de segregación socioeconómica y espacial en las ciudades (Rico & Segovia, 2017). Esto se expresa en la ciudad (más allá de los ingresos que se puedan percibir), a través de las estructuras espaciales, las brechas de la calidad urbanística, y también en el acceso a servicios, vivienda y hábitat (ibidem).

1 Era de hegemonía de las finanzas, del capital ficticio y del dominio creciente de la extracción de renta sobre el capital productivo (Harvey, 2014 en Rolnik, 2017). Tal proceso de “financiarización” es descrito como “dominio creciente de actores, mercados, prácticas, narrativas [y subjetividades] financieros en varias escalas”. (Aalbers, 2015 en Rolnik, 2017).

Existe una relación entre la legislación urbanística con la difusión de la informalidad, debido al incremento de los precios de la vivienda (Alonso, 1970. En Rolnik, 2017), lo cual dificultaría el acceso de los pobres a la vivienda y al suelo urbano de forma legal, por ende, se desarrolla un mercado de tierra fuera de tales estándares, que es tolerado por las autoridades. De esta forma los efectos sociopolíticos de la planificación urbana derivan en procesos de exclusión, tal fenómeno representa un fracaso en la legislación, y a su vez el mayor éxito de la economía política de la urbanización excluyente (Rolnik, 2017).

El contexto chileno

Durante mucho tiempo en Chile, el déficit habitacional era expresado en las cifras de allegamiento y la posterior solución de otorgamiento de viviendas inadecuadas y lejanas a servicios que la ciudad ofrece (Rodríguez & Sugranyes, 2005) debido a la criminalización de las tomas de terreno en la dictadura (Alfredo Rodríguez, 2013). En los últimos años la reaparición de los asentamientos informales ha resultado en un crecimiento exponencial de un 73,52% de familias viviendo en campamentos (Techo Chile, Fundación vivienda y CES, 2021), las cuales el 30,58% de familias son de origen migrante (MINVU, 2019), quienes han

desarrollado como mecanismo el asentarse en la ciudad a un costo que pueden pagar y sin intervención del estado ni del mercado (Coupé, 1993), en este caso un ex vertedero es convertido en suelo disponible para vivienda. Esto es resultante del difícil acceso a la vivienda en Chile y que en caso de personas migrantes la dificultad que algunos tienen tanto para acceder a empleos formales y/o estables como a políticas sociales que les permitan obtener un lugar dentro del mercado formal para habitar y residir en la ciudad.

La alternativa residencial y el nuevo poblador

Es importante comprender el sujeto que habita actualmente en los campamentos, desde lógicas que interpreten el escenario actual. Como explica Abufhele (2018), en décadas atrás el habitante de tomas de terreno era comprendido como un actor político y participe dentro de las demandas sociales y con capacidad de negociación en las políticas del estado, pero tal marco interpretativo cambia en la dictadura con una instauración de una política de la pobreza, lo cual se consolida en los gobiernos de transición.

Las dinámicas sociopolíticas del acontecer actual nos obligan a replantear las

ideas de antaño con respecto al habitante de tomas de terrenos. Desde esta perspectiva es que se toman en cuenta trabajos realizados por Pérez y Angelcos en cuanto a la significación del nuevo sujeto poblador comprendiendo a este desde su capacidad de agencia y movilización personal en vías de mejorar su situación de carencia (Pérez & Angelcos, 2017). Dentro de esta misma línea son pertinentes los aportes de trabajos sobre personas migrantes que residen en ocupaciones de terrenos, y comprende a este desde su búsqueda por el buen vivir y la realización de sus anhelos de permanencia en Chile (Palma & Pérez, 2019).

Problematización



Sectores del asentamiento
Elaboración propia a partir de imagen facilitada por dirigentes

Las dinámicas de asentamientos humanos autoproducidos actualmente tienen relación con múltiples factores que han condicionado su reaparición y su crecimiento a nivel exponencial, tales como la aparición acrecentada de sujetos transnacionales, crisis sociales, crisis políticas y crisis sanitarias a nivel mundial. Este contexto también es la resultante por un lado de la ineficacia de la política de vivienda de un estado subsidiario y el control del suelo y la vivienda por parte de los mercados inmobiliarios.

Por otro lado, la comprensión del nuevo sujeto poblador en cuanto a su capacidad de agencia y gestión resulta muy relevante para comprender la racionalidad que orienta sus prácticas, por ejemplo, en cuanto a los niveles de endeudamiento, el aumento del acceso a préstamos bancarios y el retiro de los fondos de pensiones, las cuales son condicionantes del escenario actual en el aumento de un mercado irregular del suelo. Las personas se sienten seguras y legitiman su derecho al uso del suelo debido a que pagaron por ello, por ende, se legitima a nivel social por quienes viven dentro del asentamiento.

Esta capacidad de agencia se ve reflejada en las formas de organización internas existentes en la mayoría de los campamentos, tomas de terreno

y urbanizaciones informales, quienes generan estrategias y acuerdos para mejorar el hábitat y la convivencia en él. En la literatura existente sobre asentamientos informales en Chile, se ha nombrado la presencia de mujeres en puestos de gestión organizativa alrededor de estos, debido a que son a quienes históricamente se les ha asignado el rol a cargo del cuidado de las personas y el hogar, son quienes han vislumbrado las necesidades dentro del hogar y han iniciado procesos en cuanto a las estrategias de gestión, llegando incluso a conformar movimientos sociales en torno a la vivienda. Las prácticas del cuidado hoy en día se han visibilizado cada vez más por distintas teóricas relacionadas, incluso por quienes se relacionan académicamente con la arquitectura y la geografía.

Es por lo anterior que la finalidad de la investigación está centrada en la observación de las prácticas socioespaciales del cuidado y su relación con la apropiación del territorio en términos simbólicos y materiales por las mujeres que habitan asentamientos informales en Chile en la actualidad, lo cual también se intersecciona con otros ejes de desigualdad, como la presencia de personas que migran, dentro de un espacio del margen, alejado de las normas y regulaciones del estado y el interés del mercado inmobiliario.

A partir de lo anterior se desprenden los siguientes objetivos y preguntas:

Objetivo general:

Caracterizar las practicas socioespaciales del cuidado que inciden en el hábitat de la urbanización informal Nuevo Amanecer.

¿Cómo a pesar de la injusticia espacial a las que se ven sometidas las mujeres dirigentas, pueden, anhelan o desarrollan un hábitat para el cuidado?

Objetivo específico 1:

Identificar las practicas socioespaciales ligadas al cuidado

¿Cuáles son las prácticas socioespaciales del cuidado que están presentes en el lugar?

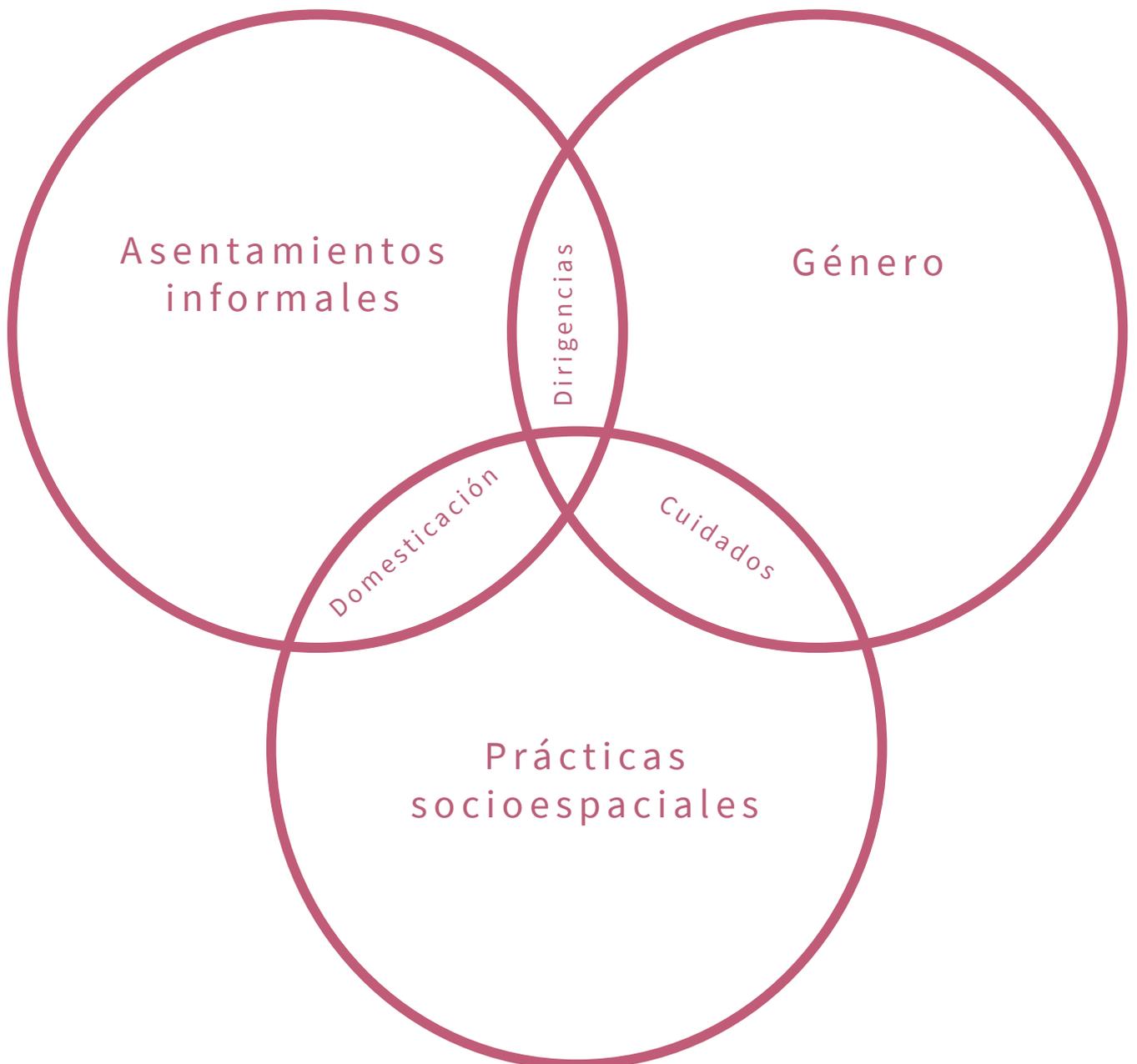
Objetivo específico 2:

Reconocer las formas de apropiación del espacio que utilizan las personas cuidadoras, mediante las practicas socioespaciales de las labores del cuidado

¿De qué forma las personas se apropian del espacio mediante estas prácticas socioespaciales para el cuidado?

Marco teórico

Prácticas socioespaciales del cuidado y migración



La división sexual del trabajo y los asentamientos informales

“Los cuidados no han sido un ejercicio de descubrir un conjunto extra de tareas o desesidades antes inadvertidas, sino un ejercicio de cuestionamiento de todo el sistema económico desde su raigambre en la vida cotidiana. Los cuidados han sido un enclave estratégico para descubrir dónde y cómo se resuelve la vida en un sistema que la ataca...” (Pérez-Orozco, 2019, p. 221)

La forma en que vivimos e interpretamos la ciudad es distinta teniendo en consideración cada corporalidad que la habita (Chinchilla, 2020). La autora considera esta aseveración para todas las personas que no son parte de la hegemonía instaurada, lo cual muchas veces tiene matices de violencias e injusticias. Teniendo en cuenta el caso de personas que hayan migrado, las formas en que estos sujetos interpretan la ciudad son a través de su experiencia previa como habitante de otro país, y la experiencia de acomodarse y entender la cultura del país en el que se reside.

En este sentido, estos asentamientos humanos se pueden entender como una forma y ejercicio de interpretar la ciudad a través de la experiencia previa de los sujetos, a través de hacer habitable un territorio, que en un sentido estricto requeriría de al menos prepararlo previamente para su posterior construcción, lo cual, en el caso de los asentamientos en cuestión,

en donde no se cuenta con los recursos necesarios, materiales o profesionales (o ambos), se resuelve in situ, a través del esfuerzo individual y colectivo. En este punto recae la comprensión de las lógicas de exclusión que operan como la intersección de ejes de desigualdad (Magliano, 2015)

Giglia y Duhau (2008) reflexionan sobre la experiencia de los habitantes de los asentamientos informales en una ciudad importante, planteando este como una representación colectiva del hábitat urbano, a través de la producción de un orden socioespacial que parte desde la domesticación de un territorio inicialmente hostil (Duhau & Giglia, 2008). Si ampliamos el uso de la palabra domesticar, está inherentemente enlazada al ámbito doméstico, es decir a la esfera del hogar, por ende, este ejercicio de domesticación se realiza en pos de transformar los espacios para hacerlos más acordes a sus necesidades (Negro, 2016).

Las mujeres son las que participan más activamente cuando se trata de temas de vivienda y la exigencia de estos derechos a las autoridades, como explica Negro (2016) esto se debe a que vivimos en una sociedad patriarcal que divide los roles del trabajo productivo y reproductivo y les atribuye un género específico

para tales labores, producto de los estados de bienestar basados en la ideología del “varón sustentador” y la “mujer cuidadora” (Peterson, 2009). Esta figura si bien ha cambiado paulatinamente, aun hoy en día es posible ver con claridad en quienes se sustenta la reproducción de la vida “los trabajos de los cuidados, sus relaciones y prácticas, se sostienen sobre el trabajo no remunerado que hacen las mujeres” (Solar, 2020), y quienes por ende buscan mejorar sus condiciones de vida, de forma material y simbólica, lo cual es traducido en prácticas y materialización de esto en la vivienda.

Históricamente se ha asignado un carácter dicotómico entre el espacio privado y la esfera domestica como un espacio apolítico dominado principalmente por mujeres, en cambio al espacio público se le atribuye una función política generalmente liderada por hombres (Ossul-Vermehren, 2017), para esta comprensión Massey (1994) plantea la existencia de un continuo entre la esfera privada y la esfera pública. Esta concepción implica trasladar los problemas del ámbito doméstico a la escena pública (Ossul-Vermehren, 2017).

Prácticas socioespaciales

La urbe con su mapa simbólico es el fruto de experiencias vividas productos del conflicto – racial, de clase y de género-, donde las ideologías se negocian o/y aceptan, donde se encarnan normas e imágenes culturales. (Virginia Negro, 2016, p. 3)

Para comprender las prácticas desarrolladas en los asentamientos informales es importante en primer lugar comprender las intersecciones y ejes de desigualdad que operan conjuntamente para ciertos grupos sociales, no a partir de la suma de ejes de desigualdad, sino más bien tener en cuenta que la propia posición se constituye por la intersección de esos ejes, generalmente los ejes relacionados a la interseccionalidad son referidos al género, la raza¹ y la clase, Las categorías interseccionales se comprenden como procesos dinámicos y fluidos, insertos en un contexto social, y espacial, temporal y geográfico (Magliano, 2015) lo cual construye relaciones y posiciones de poder, situados en contextos específicos y vividas por sujetos a partir de la construcción social de su posición.

1 En este punto se menciona la raza debido a las diferentes teorizaciones sobre la interseccionalidad en donde es mencionada la raza como referencia al racismo por ende es importante considerar que no existen tipos de raza humana, sino más bien es referido al racismo experimentado por personas que no son reconocidas por los cánones impuestos por el capitalismo y el heteropatriarcado.

Es por lo anterior que, al estudiar las formas de apropiación e interpretación de espacios en asentamientos informales se tiende a reconocer mayormente el trabajo de autoconstrucción, por lo general atribuida a los hombres “quienes integran el saber construir como un hábitus, transmitido durante generaciones, lo que para una mujer sería el saber hacer de comer”. (Giglia y Duhau, 2008, p. 331) En lo que respecta a las prácticas socioespaciales que realizan las mujeres en los asentamientos informales en el contexto nacional, la organización y las prácticas de gestión alrededor de la vivienda han sido una tarea fundamental para consolidar los asentamientos humanos, mejorar las condiciones de vida de los habitantes y exigir al estado demandas sociales en cuanto al acceso a la vivienda y al hábitat.

Skewes (2005) reflexiona sobre lo ocurrido en un campamento¹ en Chile, donde denomina cierta forma de distribución espacial definida por quienes habitan el lugar como “diseño popular”, reconociendo la existencia de puntos estratégicos en donde se posicionan las personas con algún tipo de liderazgo, liderazgos que menciona eran principalmente llevados a

1 Asentamientos humanos que surgen en la periferia de Santiago de Chile, desde los asentamientos espontáneos o tomas de terreno, tienen la condición de ser de carácter político y organizado, social y territorialmente. (De Ramón, 1990).

cabo por mujeres, quienes realizaban tal acción con el fin de proteger a los habitantes, quienes realizaban tal acción con el fin de proteger a los habitantes, mediante la vigilancia de quien entra y sale del campamento. En este sentido se puede comprender una relación espacial entre el liderazgo y la posición espacial que esta toma dentro del asentamiento, como una forma de protección. Ya lo decía Jacobs (1961) que los barrios son más seguros en cuanto más personas se encuentren pendientes a lo que sucede en el espacio. Esta forma de habitar el espacio responde a estrategias de gestión importantes para quienes habitan estos asentamientos, en este caso un campamento organizado, en donde se complementa el trabajo de la autoconstrucción con la gestión del territorio.

Las mujeres realizan actividades en torno a estrategias de solidaridad y la ayuda mutua, tales como comedores infantiles, ollas comunes o ayudas entre vecinas y familiares, para afrontar las complejidades del cotidiano. (Borja, 2003) constituyéndose en algunas ocasiones como bases organizativas para las demandas de servicios (Ibidem). En tales términos la existencia de redes de organización son estrategias de subsistencia fundamentales para quienes cuidan en la ciudad.

Redes de cuidado y encadenamientos

Para Los asentamientos informales que han surgido en el último tiempo guardan estrecha relación con el aumento de la población migrante viviendo en Chile, como se menciona anteriormente, en este sentido es que es relevante la comprensión de los distintos tipos de cuidado que suceden en estos casos, un ejemplo de lo sucedido son las redes globales del cuidado o encadenamientos de personas, las cuales se refieren a una forma en que se ejerce la maternidad a nivel transnacional o a nivel local. Son producidas principalmente por mujeres y conformadas con el objetivo de sostener cotidianamente la vida (Solar, 2020).

Es relevante este punto en la comprensión de nuevos tipos de maternidad asociados a la migración, la maternidad transnacional es entendida como “redes y prácticas de soporte emotivo y material-económico que trasciende las fronteras nacionales y que se insertan dentro de las relaciones materno-filiales” (Abbatecola, 2010; Hernández Cordero, 2014; Hochschild 2001; Largomarsino, 2014; Wagner, 2008. En Hernández, 2016). lo cual tiene relación con la construcción de relaciones afectivas a distancia y la autonomía personal de las mujeres migrantes, a través de la movilidad de estas (ibidem)

y la construcción de relaciones entre las personas migrantes y a quienes dejan a cargo en sus países de origen.

Metodología

Dentro del escenario de asentamientos informales que se han originado en el último tiempo, uno de los que destaca por la cantidad de familias migrantes viviendo en él y su extensión es la Toma Nuevo Amanecer de Cerrillos, el cual se extiende por 19 há2, lo cual representa un porcentaje relevante en cuanto al estudio sobre los actuales pobladores y los asentamientos en los que viven. Por ende, se tomará en cuenta como caso de estudio el asentamiento mencionado anteriormente por sus características y la urgencia habitacional que representa.

El presente artículo se inscribe dentro de las actividades territoriales realizadas por el Colectivo Obra Común, en donde se desarrollaron trabajos de reconocimiento del lugar, mapeos participativos y recorridos comentados, en conjunto con los habitantes. De esta forma se logró realizar una observación etnográfica mediante notas de campo, de las prácticas desplegadas por los habitantes y sus formas de organización en torno al hábitat.

Por otro lado, a través de un estudio de carácter inductivo, observando ejemplos y concluyendo con una generalización de ellos (Dávila, 2006), se desarrollarán los estudios sobre las prácticas socioespaciales del cuidado a partir de una metodología cualitativa de los estudios de 3 casos específicos, Leydi, Pamela y Louna, quienes comparten la condición de ser mujeres, madres y dirigentas de los diferentes sectores que componen el asentamiento Nuevo Amanecer, y quienes además representan orígenes de nacionalidad diversos.

Resultados

Los inicios

La urbanización informal Nuevo Amanecer se ubica en la comuna de Cerrillos¹, más precisamente en el relleno sanitario Lo Errazuriz, el cual fue en su momento un foco de conflicto para los vecinos del sector, siendo habilitado como tal en 1984 y se mantuvo en funcionamiento hasta 1995 (Angelina Quezada, 2016).

Los habitantes supieron de este asentamiento a través de datos de personas, quienes decían que se estaban vendiendo terrenos baratos, e invirtieron en este lugar, escapando del altísimo costo de los arriendos en Chile, y buscando tener más espacio y seguridad en cuanto a la tenencia de sus viviendas.

¹ esta se conforma en 1991, con la subdivisión de la comuna de Maipú a partir del fraccionamiento de las comunas de Santiago que tenía como finalidad fragmentar el poder y tener un mayor control sobre las juntas vecinales (Alejandra Celedón, 2019)

“Nosotros tuvimos que dejar los trabajos, los niños, la casa y nos vinimos... vivíamos en La Pintana, y de ahí escuchamos unas personas que nos dijeron que por aquí había un... un campamento, una toma, una invasión. Entonces nos vinimos para acá y estábamos en la incertidumbre, porque en realidad no sabíamos en qué nos metíamos... pagábamos mucho [en La Pintana] y era más pequeño el espacio... de hecho tenía 2 habitaciones y con mi mamá éramos 2 familias, éramos 6 entonces por eso nosotros empezamos aquí...” (Pamela Santisteban, dirigente)

“Si tú ves ahora la toma más grande de Chile está formada de inmigrantes y por lo mismo para escapar de las alzas indiscriminadas de los arriendos, de los abusos de los chilenos y la mejor opción era en una toma, que está en mal estado, pero es mejor comprar su pedacito y construir su casita y saber que ya tiene su casita propia” (Louna Farelus, Dirigenta).

El contexto

Los límites de la toma son, por el costado norte la Autopista del Sol, por el otro lado de la autopista se puede observar la toma de terreno “La esperanza”. En el costado este se encuentra el parque Lo Errazuriz, se proyecta una extensión de este hacia el costado norte en la comuna de Estación Central. Hacia el sureste se encuentra la calle América Indígena, en donde confluye con la villa Oreste Plath, conjunto de departamentos de viviendas sociales ejecutado en 1999 bajo el programa Chile barrio, según relatos de los vecinos, los inicios de la toma de terreno son a partir de familias que vivían hacinadas en los departamentos de dicha villa. Por el costado Oeste se observa un paño en desuso, no hay registros sobre su destino, más hacia el oeste se encuentran las cocheras del metro de la línea 6 inaugurada el 2017. Por último, hacia el sur nos encontramos con la vía del ferrocarril y la Av. presidente Salvador Allende Gossens, en donde se posicionan variadas industrias, entre ellas PepsiCo, ThyssenKrupp (una industria de aceros y metalurgia), una empresa de impresiones, etc.

La morfología

El área de extensión de la toma es de aproximadamente 19 há2 (el 1% de Cerrillos), se conforma por 10 sectores con aproximadamente 1500 casas construidas en total, el sector más

pequeño contiene 64 casas y el más numeroso contiene 258, hay lugares que no tienen asociado ningún color o sector, por ende, carecen de dirigencia. Hacia el sector norte y arcoíris de lo Errazuriz se encuentra con una ladera del montículo el cual se vuelve más empinado hacia el oeste, convirtiéndose en un acantilado con tierra suelta, en donde se construye de igual forma.

Hacia el interior de la toma se encuentra un corral, se trata de un socavón de aproximadamente 60 metros de diámetro, utilizado para mantener animales como caballos, gallinas, gallos, patos, etc. Llama la atención la irregularidad de las calles y caminos de la toma en contraste con los sectores casa digna y sector sur.

Los servicios básicos

En cuanto al acceso a servicios, la mayoría de los habitantes tienen acceso a luz eléctrica debido a gestiones entre los dirigentes y el municipio de Cerrillos; el agua es obtenida de dos formas, una de ellas es la conexión a la red del parque Lo Errazuriz, esta forma no es efectiva para quienes viven más alejados del parque, en donde la presión de agua que llega es muy baja o nula y la segunda opción es a través de estanques de agua, en este caso los estanques pueden proveer a una familia o pueden ser más grandes y abastecer a un grupo de familias,

también se consideran formas híbridas de acceso mediante la red de agua y estanques.

En cuanto al alcantarillado la forma más recurrente es a través del uso de un alcantarillado particular. El principal problema que identifican los vecinos es en cuanto a la luz, debido a la infraestructura deficiente de los postes de luz, los problemas que se observan son debido a los cortes recurrentes y los incendios que se han producido en uno de los postes.

Los habitantes

No existe una fuente sobre la composición sociocultural de los habitantes, pero podemos mencionar que hay una gran cantidad de habitantes de origen haitiano, luego se encuentran peruanos y dominicanos, por último, se encuentran chilenos y colombianos. Tomando en cuenta la estimación hecha con anterioridad con respecto a la cantidad de viviendas podemos estimar que existen aproximadamente 10.000 habitantes, lo que representa el 12% de la población total de la comuna de Cerrillos.

Los lugares comunes

Este asentamiento no se destaca por albergar gran cantidad de lugares comunes en su interior, los principales lugares mencionados por los habitantes son la cancha, el parque Lo

Errazuriz, el acceso de la toma en donde se realizan las jornadas participativas y la cancha en donde se juegan partidos de fútbol. Las reuniones se realizan principalmente en las viviendas de las dirigentas. Si bien no existen lugares de acceso público al interior de la toma existen varios locales de comida y de reuniones informales, en donde las personas se juntan.

“A veces nos juntamos aquí mismo en mi casa aquí afuerita en el antejardín en este espacio o en el espacio donde se guarda el auto a veces nos juntamos a hacer reuniones todos y después en el otro lugar que nos reunimos es en la casa de la señora Inés Fuentes que también es dirigente, ella vive sola es soltera y tiene su espacio tiene su living comedor y a veces también nos reunimos allá en la casa de ella más espacio más cómodo”
(Louna Farelus, dirigente)

Aun así, en nuestros recorridos podemos siempre observar a grupos de personas reunidas en las calles, en las afueras de las viviendas, conversando, cocinando, lavando ropa, construyendo o todas las anteriores.

“Nosotros compartimos mucho con la vecina de acá al lado y compramos ahí, ellos venden bebidas, pollito asado, anticuchos. Todo el mundo llega ya donde la vecina, ellos son

haitianos, como a 3 casas de aquí, ella todas las noches pone a calentar una tina que tiene y le echan maderita y prenden fuego entonces todo se arrinconan ahí a conversar entre vecinos, entonces uno se entretiene más que todos.” (Leydi Mera, dirigente)

Por otra parte, para la realización de trámites las vecinas nos cuentan que deben recorrer grandes distancias por la dificultad que tienen en las cajas vecinas o debido a que no existen lugares para realizar gestiones de pagos de cuentas, etc

“Para algunas cosas tenemos que salir hasta las rejas, comunicamos que era muy importante porque aquí, en Cerrillos, aquí dentro no hay algo más cerca, como Banco Estado, esas cosas, para pagar la luz el agua, porque hay veces que... aquí esto nos decían algunos, que no... no los dejaban entrar por un tema de racismo.” (Pamela Santisteban, dirigente)

Las viviendas

Existen varias fábricas de ladrillos de cemento dentro de la toma, muchas de las casas se edifican en base a este material, podemos observar las diferentes calidades de los ladrillos que componen las casas, otras casas se construyen de madera, por otra parte, salta a

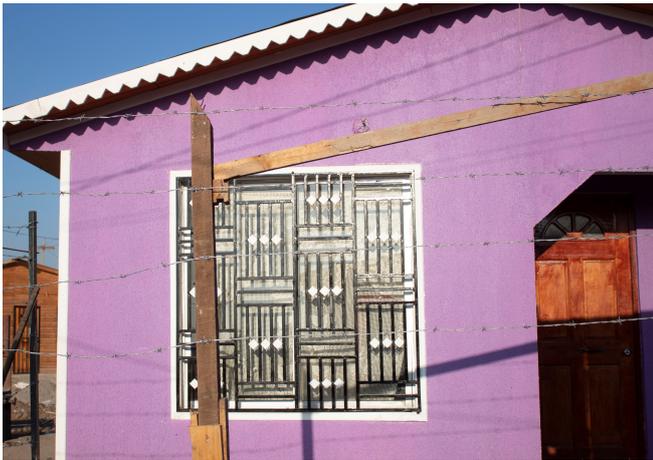
la vista que gran parte de las viviendas fueron construidas con un metro de fundación y un metro de sobrecimiento, según los habitantes fue debido al miedo a los terremotos. Los sectores de personas de origen haitiano son reconocibles debido a las formas y colores que utilizan, los detalles de las entradas hechas de plumavit son infaltables.

“Hice préstamos en Ripley, me prestó Caja Los Andes, me presto Cencosud y con esa platica, mire como la tengo aquí mi casita, entonces ahí trato de coger un dinerito para poder traer a mis niñas.” (Leydi Mera, dirigente)

Se observa una clara diferencia de construcción entre quienes pagaron por la construcción de su vivienda, y quienes llegaron con lo puesto y han ido construyendo su vivienda con los materiales y ayuda que han tenido disponibles.

“Mi casa es humilde, porque nosotros lo invertimos casi todo lo poco que nos quedaba, lo invertimos acá, teníamos que pagar ya el arriendo, entonces, para ahorrarnos ese mes nos tuvimos que venir con el techo, que no estaba bien cubierto. Nos hemos muerto de frío en invierno. Después, el piso estaba con arena, entonces, pedimos de a poco

el hormigón de una persona que nos vendió. Y lo tiraron al lado de allá. La casa estaba cerrada por los costados. Nos quedamos como hasta las 2:00 AM. Construyendo, cargando el hormigón. Fuimos construyendo con lo que teníamos, porque mi mamá tenía lo de su pensión, lo de su retiro también y yo igual, entonces fuimos comprando de a poco.” (Pamela Santisteban, dirigente)



Casas del asentamiento de construcción completa.
Materialidades similares en su confección
Elaboración propia.



Casas de la toma de construcción paulatina.
Materialidades distintas en la construcción
Elaboración propia

Según los relatos de las personas los terrenos eran más baratos cuando inició la toma, pero al poco tiempo después fueron subiendo de precio. Las formas por las cuales han accedido a los terrenos son a través de préstamos del banco y el retiro de los 10% de los fondos de pensiones.

“Al principio nosotros compramos este terreno por 250 mil pesos, luego yo compré este terreno de al lado por un millón de pesos, pero he visto a personas comprar terrenos por 2, 3 hasta 4 millones de pesos, y terrenos chicos, donde cabe el living y la cocina.” (Louna Farelus, dirigente)

La vivienda en espera

En muchos casos la vivienda es utilizada aun estando inconclusa, lo cual arreglan mes a mes según los recursos que tengan disponibles.

“Hemos estado como 2 meses así, con el techo abierto. Y en otro tiempo que le depositaron a mi mamá y yo también, entonces compramos otros materiales y así, mes por mes hemos ido de a poquito.” (Pamela Santisteban, dirigente)

Por otro lado, existen viviendas terminadas con habitaciones extra esperando el arribo de quienes las habiten, tal es el caso de Leydi Mera, quien construyó su casa con más habitaciones a la espera de sus hijas que

“Le planteé el motivo [a su hijo] de porque me venía para acá, porque en verdad, no es porque yo quisiera, sino porque realmente lo debo y lo tengo que hacer, porque yo sí me quiero traer sus hermanas para acá, para cuidarles, para que me alcance el dinero” ... “Yo construí 3 cuartos para traerme a mis hijas.” (Leydi Mera, dirigente)

Entre el cuidado y la dirigencia

Las dirigentas mencionan el arduo trabajo que significa compatibilizar el trabajo de la dirigencia y a la vez hacerse cargo de las labores del hogar. Además, mencionan que su interés por ser parte de las dirigencias se enfoca en cuidar el espacio propio y el de los demás, además de saber y ser parte de lo que vaya a suceder en la toma.

“Uno por Internet lo puede hacer mientras está caminando. Pero también a la vez, tengo que cocinar. Y hay veces que uno dicen ahí. Reunión a la municipalidad, Tiene una reunión y entonces ahí corro y mi mamá y mi hija me apoyan en eso.” (Pamela Santisteban, dirigente)

“yo por un motivo de saber cómo iba esta situación es que yo me metí en la dirigencia. No por mi propósito, no, porque yo quise en realidad, sino porque los vecinos igual me lo me lo dijeron. Porque tú sabes, este es una responsabilidad grande, yo tengo 2 niñas, tengo que ocuparme del Colegio de ellas.” (Pamela Santisteban, dirigente)

Pamela además nos cuenta como compatibiliza los diferentes trabajos de los que se hace cargo, el trabajo remunerado, las labores domésticas y el trabajo de dirigencia

“Vendiendo cosas más que nada por Internet. Vendo perfumes y esas cosas... Soy técnica en logística, tiene un poco que ver con matemática, contabilidad, finanzas y administración. No hago sola las cosas, porque hay 3 personas que siempre están ahí apoyando. Son unas vecinas que es una vez la vicepresidenta, la otra es la vocera y la otra es la primera delegada.”

Por el contrario, Louna decide dejar el trabajo remunerado para dedicarse a la dirigencia

“tuve que dejar de trabajar en ese mismo momento cuando estaba de dirigente y tenía a mi bebé también chiquitito ahí fue que tuve que renunciar de mi trabajo de 5 años tuve que

renunciar para cuidar a mi bebé y estar en eso porque uno se mete en eso donde no te están pagando un sueldo ni nada sino tú quieres cuidar tu espacio saber qué es lo que va a pasar con el espacio donde tú estás mientras tú cuidas tu espacio y cuidas el espacio de los demás”

Pamela además nos cuenta como compatibiliza los diferentes trabajos de los que se hace cargo, el trabajo remunerado, las labores domésticas y el trabajo de dirigencia

Las acciones

Según el trabajo de campo realizado es que se puede dar cuenta que las acciones realizadas por las dirigencias, las cuales también se dedican a líneas diferentes, por un lado, quienes realizan acciones para la conformación de comités de vivienda y reuniones con mesas de trabajo con la municipalidad de Cerrillos.

“Entonces igual nosotros le dábamos esa razón a las personas con las que hemos estado trabajando, bueno, en ideas con la municipalidad, y hemos hecho mesas de trabajo y gracias a Dios después de lo que hicimos, hicimos una marcha, ya empezaron a ponernos más interés.” (Pamela Santisteban, dirigente)

Para algunas personas conformarse como comité de vivienda no es la opción por no

contar con residencia definitiva, como nos cuenta Pamela

“Nosotros pedimos las copias de la cédula, eso nos dijo la gente de arriba para cuando venga cualquier apoyo, porque de repente hay personas o algunas personas que todavía están en situación irregular en el país, entonces, ha habido operativos... lo que va a venir es extranjería, entonces todo eso es muy complicado para la gente que no tiene residencia definitiva. De hecho, para tu postularon a casa, te piden residencia definitiva, no te reciben con residencia temporaria. Y siempre es complicado. (Pamela Santisteban, dirigente)

Por otro lado, se encuentran quienes trabajan por mejorar las condiciones actuales de los habitantes de la toma, quienes han tomado la acción de nombrar las calles y numerar las casas para tener un reconocimiento del lugar donde viven, realizado a través de mapeos participativos y recorridos comentados.

“Realmente yo no lo pienso porque si me dicen hay reunión, ya listo y yo llamo a una compañera, la vecina, que está muy comprometida con nosotros aquí con los dirigentes que formamos nuestro grupo, entonces yo la llamo y digo Eli y vamos a salir y si los muchachos están por acá,

les digo que nos falta ir a censar. Ahora ya nos faltan poquitas casas por poner el número, se ve el orden.” (Leydi Mera, dirigente)

Conclusiones y reflexiones finales

Cuidar y organizar: el trabajo de dirigencia

Desde un inicio las personas que habitan el lugar tienen la convicción de mejorar sus niveles de habitabilidad y las remesas en cuanto a la gestión de sus recursos, por un lado, para poder enviar a sus familiares en sus países de origen o para escapar del abuso que implican los altos costos de arriendo, en lo cual se puede reconocer importancia del mejoramiento de sus condiciones anteriores en la toma de decisión de vivir en el asentamiento Nuevo Amanecer, en cuanto a la cantidad de metros cuadrados disponibles para albergar a sus familias, la capacidad de gestionar mejor sus recursos, sacrificando muchas veces el acceso regular a los servicios básicos que tenían anteriormente.

En segundo lugar, quienes tomaron los cargos de poder lo hicieron con la intención de cuidar el espacio propio y el espacio de los demás,

trabajo de la dirigencia es una labor que en si no tiene una repercusión económica, es decir se entrega sin valor de mercado, al igual que el cuidado que entrega la persona que cuida hacia un otro que es el cuidado, en este caso el trabajo del cuidado se despliega hacia el espacio público, trabajando por mejorar las condiciones del hábitat para sí mismas, para sus familias y para la comunidad completa.

Para quienes tienen el doble o triple trabajo que implica el cuidado, el trabajo remunerado y la dirigencia necesitan de una red de apoyo, la cual se compone por lo general de hijas y madres que viven en el lugar, quienes ayudan en las gestiones del hogar como cocinar o encargarse de los niños mas pequeños, mientras quienes trabajan en la dirigencia se ocupan de las reuniones.

También se observa que el trabajo de dirigencia no se realiza individualmente, sino que también

constituyen grupos de trabajo con vecinas, en algunos casos organizado en torno al comité de vivienda o en otros casos formado a partir de la cercanía y el interés por hacerse parte y cargo de las tareas que implica la dirigencia.

Por otra parte, observamos que las practicas de la dirigencia se despliegan en el espacio público de forma esporádica, hasta el momento no existe un espacio fijo de reunión, si no más bien se realiza bajo ciertos eventos convocados o en el espacio privado de las dirigentas. La inexistencia de un lugar destinado exclusivamente de uso comunitario es debido a que la subdivisión de los terrenos se generó a partir de la maximización de la renta de estos, por ende, para tener un espacio de uso común resulta necesario comprar un terreno y destinarlo al uso comunitario u ocupar el espacio de la cancha de futbol, el cual es uno de los pocos espacios libres en el lugar.

¿Invasión, toma de terreno, campamento, urbanización informal?

El mercado inmobiliario y la especulación funciona hasta en lo que se considera el margen de la lógica impuesta, dominando el suelo, en este caso a través de un mercado informal, el cual se eleva a medida que se elevan los precios en el mercado formal de vivienda, ya que resulta

en la última alternativa para las personas de conseguir un acceso a la vivienda de forma casi inmediata, teniendo como limitación el acceso a recursos monetarios o apoyo técnico para la construcción de la vivienda.

Si bien la situación de estos asentamientos representa la urgencia habitacional vivida actualmente, siendo un claro ejemplo de problemáticas respecto al acceso a la vivienda y el hábitat, el origen de esta urbanización no está basado en las luchas organizativas en torno a la demanda por estos derechos en específico. Quienes acceden a pagar por vivir en un terreno no lo hacen en un tono de lucha y resistencia por los derechos fundamentales de las personas sino por legitimarse ante quienes resulten ser los dueños autoproclamados de este territorio. Por ende, tal lugar no puede ser catalogado como toma de terreno o campamento al no tener un origen político establecido, ni una base organizativa de lucha de clase ante las desigualdades.

Expresar su lógica dentro del binomio de lo formal e informal tampoco resulta muy revelador, debido a que promueve la marginación y la desigualdad de quienes optan a vivir en este lugar como última opción, el asentamiento en cuestión es un reflejo de lo que sucede en la

sociedad actual, mientras se siga invisibilizando y negando la existencia de estos lugares no se podrán tomar decisiones sobre el futuro de la vivienda. un terreno y destinarlo al uso comunitario u ocupar el espacio de la cancha de futbol, el cual es uno de los pocos espacios libres en el lugar.

Bibliografía

Abufhele, Valentina. (2019). La política de la pobreza y el gobierno de los asentamientos informales en Chile. *EURE*, 49-69.

Borja, Jordi. (2003). *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza Editorial.

Celedón, Alejandra. (2019). Operación piloto: Santiago en tres actos. *180*, 1-12.

Chinchilla, Izaskun. (2020). *La ciudad de los cuidados. Salud, economía y medioambiente*. Madrid: Los libros de la catarata.

Dávila, Gladys. (2006). El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso investigativo en ciencias experimentales y sociales. *Laurus*, 180-205.

Duhau, Emilio., & Giglia, Angela. (2008). *Las reglas del desorden: habitar la metropoli*. Ciudad de México: Siglo XXI.

Falú, Ana. (2014). El derecho de las mujeres a la ciudad. Espacios públicos sin discriminaciones y violencias. *Revista Vivienda y Ciudad*, 10-28.

Harvey, David. (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito: Traficante de sueños.

Jacobs, Jane. (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Capitán Swing.

Jirón, Paola. (2020). De ciudades que producen a ciudades que cuidan. Los territorios como ejes para abordar la pandemia y la crisis social. *Anales de la Universidad de Chile*.

Kern, Leslie. (2020). Ciudad feminista. Buenos Aires: Godot.

Magliano, María José. (2015). Interseccionalidad y migraciones: potencialidades y desafíos. *Estudios feministas*, 691-712.

Massey, Doreen. (1994). *Space, place and gender*. Cambridge: Blackwell.

Ministerio de vivienda y urbanismo. (2019). Catastro nacional de campamentos. Santiago: Gobierno de Chile.

Negro, Virginia. (2016). La producción social del habitat como estrategia cotidiana para la construcción de una nueva ciudadanía urbana. *Contested cities*.

Ossul-Vermehren, Ignacia. (2018). Lo político de hacer hogar: una mirada de género a la vivienda autoconstruida. *INVI*, 9-51.

Pérez, Miguel., & Angelcos, Nicolás. (2017). De la "desaparición" a la reemergencia: Continuidades y rupturas del movimiento de pobladores en Chile. *Latin American Research Review*, 94-109.

Pérez, Miguel., & Palma, Cristobal. (2019). Migrantes en campamentos: Autocostrucción, aspiraciones de permanencia e integración en Santiago de Chile. *Antropologías del sur*, 15-33.

Pérez-Orozco, Amaia. (2019). Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Madrid: Traficante de sueños.

Peterson, Elin. (2009). Género y Estado de bienestar en las políticas españolas. *Asparkia*, 35-57.

Quezada, Angelina. (2016). Territorialidad, participación y conflicto en el proceso de cierre del relleno sanitario Lo Errazuriz (1984-2005). Universidad de Chile.

Rico, María Nieves., & Segovia, Olga. (2017). ¿Quién cuida en la ciudad?: aportes para políticas urbanas de igualdad. Santiago de Chile: CEPAL.

Risler, Julia., & Ares, Pablo. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Rodriguez, Alfredo. (2013). ¿Cómo gobernar las ciudades o principados que se regían por sus propias leyes antes de ser ocupados? Revista de Geografía Espacios, 42-62.

Rolnik, Raquel. (2017). La guerra de los lugares. La colonización de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas. Santiago de Chile : LOM.

Skewes, Juan Carlos. (2005). De invasor a deudor: El éxodo desde los campamentos a las viviendas sociales en Chile. En A. Rodriguez, & A. Sugranyes, Los con techo. Un desafío para la política de vivienda social (págs. 101-122). Santiago: SUR.

Solar, Macarena. (2020). Espacialidades del cuidado. Develando las prácticas espaciales de mujeres cuidadoras, en Santiago de Chile. Universidad de Chile.

Techo Chile, Fundacion Vivienda, CES. (2020). Catastro nacional de campamentos 2020-2021. Santiago.